

of times, it was the

It was the best of times, it was the
foolishness, it was the epoch of be
light, it was the season of Darkness
we had everything before us, we h
were all going direct the other

best of times, it was the worst of times, it was the age of w
nes, it was the worst of times, it was the age of wisdom, it w

the best of
times, the
worst of times

LITERATURA

David L. Brierley

the worst of times, it was the age of
despair, it was the epoch of incredulity,
it was the spring of hope, it was the season of despair
had nothing before us, we were all going direct to heaven, we
way...

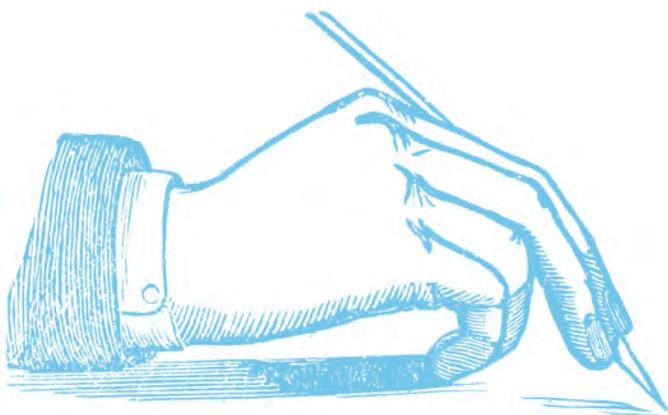
wisdom, it was the age of foolishness, it was the
it was the
was the age of foolishness, it was the



Sinopsis

La lectura actúa como el motor necesario para impulsar un pensamiento creativo y divergente. Leer nos ayuda a ser más empáticos, más tolerantes ante lo diferente, porque podemos ponernos en la piel de los demás, leer su mente. Existe una correlación entre literatura y alfabetización, así como los niveles de empatía, autoestima, inteligencia social y disminución de niveles de violencia entre los jóvenes.

Cuando hablamos de evaluar la importancia de la lectura, en lo que respecta tanto a la creatividad eminente como a la creatividad cotidiana y su impacto en la vida, es necesario observar el proceso en su conjunto y no limitarnos al resultado.



It was the best of times, it was the worst

En 1875, al morir Henri Labrouste a los 74 años, dejó como legado arquitectónico dos de los más importantes edificios parisinos del siglo XIX: la Bibliothèque Sainte-Geneviève y la Bibliothèque nationale, dos milagros de piedra, hierro, vidrio y libros.

En mayo de 1857 abrió sus puertas en Londres la sala de lectura del British Museum, una sala abovedada que serviría de lugar de encuentro de figuras como Marx, Dickens, Soloviev y Tolstoi, pero también de ciudadanos de a pie.

En esta enorme sala de lectura se sentaba en silencio la nueva clase media, liberada del trabajo mecánico, para leer y estudiar todo tipo de literatura. Las bibliotecas se convirtieron en templos de conocimiento y silenciosos lugares de encuentro. Hoy en día, la British Library se enorgullece de dar cobijo a 150 millones de libros y de añadir cada año a sus fondos 3 millones de libros.

En un reciente vuelo a Santander observé algo que parecía ser una práctica habitual. Una vez se ha embarcado, los pasajeros se preocupan por encontrar su plaza, colocan su equipaje de mano en el compartimento superior y lanzan a sus asientos un libro comprado en la librería del aeropuerto. Un vuelo sin libro de bolsillo parece ser la excepción más que la norma, y a pesar de que hay un claro aumento del número de lectores de libros electrónicos, las compras de libros a última hora en el aeropuerto también está en auge. Los viajes se han convertido en una ocasión ideal para escapar de la vida frenética, una oportunidad para leer y dormir. El incremento en el número de viajes desde principios de siglo es proporcional al aumento en la venta de novelas.

La tecnología ha supuesto una transición en la consciencia. Hace un siglo, la nueva era de fabricación tenía que recurrir al talento individual. Hubo un cambio

LAS BIBLIOTECAS SE CONVIRTIERON EN TEMPLOS DE CONOCIMIENTO Y SILENCIOSOS LUGARES DE ENCUENTRO

de enfoque desde el tipo de papel que representaban las personas en la vida, a lo que en realidad eran. Por primera vez, no se definiría al individuo por su lugar y papel en la sociedad, sino por lo que les sucedía individualmente, por lo que hacían y por su trayectoria vital. Podemos hacer un seguimiento de este proceso a través de los hábitos de lectura, tal y como refleja el auge de la novela. A diferencia de las leyendas, la épica o la poesía, la novela se centra en los sentimientos y pensamientos de los personajes en lugar de en sus acciones. En un momento en el que se anhelaba la realización personal, el giro de los relatos objetivos a las actitudes subjetivas supuso un canto a la individualidad, dando un nuevo significado a la vida moderna. El incremento en el hábito de lectura que acompañó a esta tendencia llegó a su punto álgido con la publicación de dos de las más destacadas obras del siglo XX: *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust y *Ulises*, de James Joyce.

Para poder entender el papel de la literatura en nuestra época, debemos preguntarnos qué novedades aportaron Joyce y Proust. En lo que respecta a Joyce fue su insistencia a la hora de retratar en detalle todos los aspectos de la vida de un individuo, mientras que Proust destacó por su capacidad de introspección psicológica, detallándonos lo que piensa y siente el narrador. Ambos autores se empeñan en descubrir cómo las personas se enfrentan al mundo, ya sea a través de sus propias elecciones o involuntariamente. Como la autora norteamericana Rebecca Sornita explica en su último libro: *¿Cuál es tu historia? Todo depende de cómo la cuentes*. Las historias son instrumentos

EN UN MOMENTO EN EL QUE SE ANHELABA LA REALIZACIÓN PERSONAL, EL GIRO DESDE RELATOS OBJETIVOS A ACTITUDES SUBJETIVAS SUPUSO UN CANTO A LA INDIVIDUALIDAD, DANDO UN NUEVO SIGNIFICADO A LA VIDA MODERNA

of times, it was the age of wisdom, it was the age of foolishness

de navegación y arquitectura; navegamos con ellas, construimos nuestros santuarios y nuestras prisiones con ellas y vivir sin una historia supone vagar perdido en la vastedad de un mundo que se expande en todas las direcciones como lo hace la tundra ártica y los mares de hielo. Esto significa que

«[...] LAS HISTORIAS SON GEOGRAFÍA Y LA EMPATÍA ES, EN PRIMER LUGAR, OBRA DE LA IMAGINACIÓN Y DEL TALENTO DEL CREADOR Y, POSTERIORMENTE, UN MODO DE VIAJAR DESDE UN PUNTO DE PARTIDA HASTA OTRO» (SOLNIT, 2013)

las historias son geografía y que la empatía es, en primer lugar, obra de la imaginación y del talento del creador y, posteriormente, un modo de viajar desde un punto de partida hasta otro». ¹ Puesto que todo el mundo tiene una historia vital que contar, lo que se necesita es verla en perspectiva. Leer historias desconocidas nos ayuda en esta búsqueda.

De este modo, podemos empezar a entender el papel de la no ficción a la hora de estudiar y mantenernos al día en nuestra profesión y el de la ficción a la hora de cultivar nuestro bienestar personal.

Tras décadas de disminución del tiempo dedicado a la lectura en el mundo occidental, ahora parece haber una tendencia al alza entre los adultos. ² Desafortunadamente, no podemos decir lo mismo respecto a los niños. En muchos países se están cerrando las bibliotecas municipales. ³ Según un reciente estudio realizado en el Reino Unido, casi 4 millones de adultos nunca han leído un libro por placer. La razón más argumentada es la falta de tiempo. ⁴ ¿De dónde sacamos el tiempo? El tiempo dedicado a la lectura siempre corre el riesgo de ser ocupado por otras cuestiones. Y nos podemos preguntar: ¿Ocupado por qué? ¿Por la tiranía de la vida? Nuestros esfuerzos a nivel humano y cultural se basan en la materialización de ideales. En este contexto y respecto a la literatura, es interesante destacar la tendencia actual de fundar *Casas del Lector*

o *Casas de Literatura*, independientes de las bibliotecas, en las que se reúnen personas de todas las edades para asistir a recitales públicos de autores y grupos de debate. Parece como si el acto social de la literatura, algo común en el siglo XVIII cuando las familias se reunían ante la chimenea en las noches de invierno o autores como Charles Dickens viajaban por todas partes para leer sus obras en público, hubiera adoptado una nueva dimensión.

El autor Umberto Eco forma parte de este pequeño grupo de artistas reveladores. Posee una gran biblioteca personal con más de treinta mil libros de ficción y no ficción y clasifica a sus visitantes en dos grupos: aquellos que reaccionan con un «Ilustre profesor Eco, ¡Qué magnífica biblioteca! ¿Cuántos de estos libros se ha leído usted?» y un segundo grupo, mucho más minoritario, en el que incluye a quienes piensan que su biblioteca no es cuestión de presunción, sino su herramienta de investigación y estudio. Un lector acumula cada vez más conocimiento personal y más libros conforme va envejeciendo (Eco tiene 82 años). Cuantos más libros leemos y conocemos, más nos quedan por leer. El conocimiento (y no la información) es una posesión personal que hay que proteger y defender. En sus *Ensayos*, Ralph Waldo Emerson (1803-1882) lo describió de la siguiente manera:

«El buen lector es el que hace que un libro sea bueno; encuentra pasajes en cada libro que vive como confidencias o matices ocultos para otros pero, indiscutiblemente, escritos para sus oídos; el beneficio del libro depende de la sensibilidad del lector, de las pasiones y pensamientos más profundos que duermen en su mente, como enterrados en una mina, hasta que una mente gemela los despierta». ⁵

EL PAPEL DE LA LITERATURA

La opinión general suele admitir que la literatura, como la mayoría de las artes, es un agradable juego para la imaginación y un escape de la realidad. Muchas

best of times

personas piensan que la ficción tiene poca relevancia práctica. Pero existen razones de más peso. La literatura puede considerarse como el guardián de los ideales de la humanidad. Los griegos creían que los ideales de la belleza debían grabarse en piedra, un material perecedero, mientras que los de la verdad debían conservarse en las imperecederas palabras de la poesía y la prosa. Cuando

Goethe se refirió a la literatura como «la humanización de todo el mundo», se refería a su permanencia, a la documentación de hábitos, pensamientos, sueños y hazañas. Los libros nos permiten conectar con la antigua consciencia de nuestros ancestros, brindándonos la posibilidad de compararla con nuestro mundo actual. Todas las ciencias y las artes se basan en ideales. La literatura engloba aquellas características humanas que merecen cultivarse: amor, fe, deber, amistad, libertad y veneración. Nuestra sociedad, nuestra libertad y nuestro progreso descansan sobre unos sólidos cimientos basados en el cultivo de la palabra escrita. Sin embargo, hoy por hoy no podemos seguir dándolo por sentado. Por tanto, la literatura debe considerarse como la expresión de la vida en términos de verdad y belleza. Nuestro legado literario es un registro del espíritu de la humanidad en forma de pensamientos, emociones y aspiraciones.

La lectura engloba dos valores: el primero es el simple acto de leer y apreciar el texto; el segundo supone un análisis personal. Es en este último donde el lector puede descubrir un nuevo mundo, totalmente diferente y adentrarse en él. Leer nos ayuda a ser más empáticos, más tolerantes ante lo diferente, porque podemos ponernos en la piel de los demás y leer su mente. Este acto representa el amor por el libro; leer se convierte en una revelación personal que atrae nuestras

LA LITERATURA PUEDE CONSIDERARSE COMO EL GUARDIÁN DE LOS IDEALES DE LA HUMANIDAD

LEER NOS AYUDA A SER MÁS EMPÁTICOS, MÁS TOLERANTES ANTE LO DIFERENTE, PORQUE PODEMOS PONER NOS EN LA PIEL DE LOS DEMÁS Y LEER SU MENTE

emociones e imaginación en lugar de nuestro intelecto, como ocurre con un libro de texto. Debemos contemplar la literatura a la luz de un arte cuyo propósito no es instruir sino agrandar, para que el lector pueda embarcarse en un proceso de desarrollo personal. Por tanto, la opinión generalizada de que la ficción supone una vía de escape frente a las tribulaciones del día a día, una distracción ante las exigencias que nos impone la sociedad y el trabajo, resulta una visión superficial.

LA INVESTIGACIÓN EN EL ÁMBITO LITERARIO

¿Nos convierte la literatura en mejores personas? Las investigaciones demuestran que aquellas personas que pasan mucho tiempo leyendo, dedican menos tiempo a ver la televisión y son en general más empáticas. La literatura moderna suele ser una simulación de experiencias sociales. La relación entre literatura y alfabetización, así como con los niveles de empatía, autoestima, inteligencia social y disminución de los ingentes niveles de violencia entre los jóvenes, ha vuelto a centrar la atención sobre el papel que desempeña la literatura durante el período escolar y posteriormente, en la vida. Esto puede contemplarse a la luz del preocupante descenso en los niveles de alfabetización en Europa. El sociólogo italiano Umberto Galimberti, por ejemplo, ha destacado la necesidad de que los adolescentes lean literatura clásica (un hábito que está desapareciendo con gran rapidez del plan de estudios). En las obras clásicas, los alumnos se familiarizan con una variedad de personajes que ayudan al lector a reubicar sus propias emociones.⁶ En obras épicas como *Guerra y Paz*, de León Tolstói, los distintos grados de emociones positivas y negativas ofrecen un cambio constante de emociones contextualizadas en el marco de las relaciones humanas. Daniel Pennac ha aportado una excelente contribución a la comprensión de la

LAS INVESTIGACIONES DEMUESTRAN QUE AQUELLAS PERSONAS QUE PASAN MUCHO TIEMPO LEYENDO, DEDICAN MENOS TIEMPO A VER LA TELEVISIÓN Y SON EN GENERAL MÁS EMPÁTICAS

if may the

literatura, las emociones y la creatividad. Su libro *Como una novela*, es una defensa apasionada de la lectura como frente para conseguir estabilidad emocional.

«Aquel profesor [Perros], no inculcaba un saber, sino que ofrecía lo que sabía. No era tanto un profesor como un trovador, uno de esos juglares de palabras [...]. Su voz, al igual que la de los trovadores, se dirigía a un público que no sabía leer. Abría los ojos. Encendía lámparas. Encaminaba a su mundo por la ruta de los libros, peregrinación sin final ni certidumbre, marcha del hombre hacia el hombre.

– ¡Lo más importante era que nos leyera todo en voz alta! La confianza que ponía de entrada en nuestro deseo de aprender... Cuando alguien lee en voz alta nos eleva a la altura del libro. Te ofrece la lectura como un regalo [...]. Nos daba una hora de clase a la semana. Esa hora se parecía a su macuto: podía contener cualquier cosa. Cuando nos abandonó a fin del año, eché cuentas: Shakespeare, Proust, Kafka, Vialatte, Strindberg, Kierkegaard, Moliere, Beckett, Marivaux, Valéry, Huysmans, Rilke, Bataille, Gracq, Hardellet, Cervantes, Laclos, Cioran, Chéjov, Henri Thomas [...].

Nos hablaba de todo, nos lo leía todo.

No nos perdía jamás de vista. Hasta en lo más profundo de su lectura, nos contemplaba por encima de los renglones. Tenía una voz sonora y luminosa, [...] sin que jamás una palabra sonara más alta que otra [...]. Era la caja de resonancia natural de todos los libros, la encarnación del texto, el libro hecho hombre. Por su voz descubríamos de repente que todo aquello se había escrito para nosotros».⁷

En los últimos años, los estudios literarios se han centrado en el transporte emocional. Aquí se incluye el modo en que las artes en general, y la ficción clásica en particular, son capaces de desarrollar habilidades empáticas. Esto se produce cuando el lector se ve emocionalmente transportado por la historia. Las investigaciones están aún en una fase inicial; sin embargo, ya ha

quedado claro que no todas las historias de ficción pueden favorecer un transporte emocional. Nuestra literatura clásica europea desde Cervantes a Víctor Hugo, o desde Conrad hasta Orwell, sí tiene esa cualidad.

Jerome Bruner, en un innovador análisis, distingue entre dos tipos de pensamiento: el lógico-científico y el narrativo.⁸ Mientras el primero tiene como objetivo buscar verdades universales a través de la lógica y la argumentación, como en los libros de texto, publicaciones científicas y periódicos, el modo narrativo establece lo que Bruner denomina verosimilitud (similitud con la

A PESAR DE QUE LOS DETALLES CONCRETOS DE UNA HISTORIA PUEDAN OLVIDARSE AL POCO TIEMPO DE FINALIZAR LA LECTURA, PERMANECEN EN EL CEREBRO CIERTAS ESTRUCTURAS NEURONALES Y MODELOS MENTALES A CAUSA DE LA IMPLICACIÓN EMOCIONAL EN LA TRAMA

vida). Esto permite al lector sumergirse y participar en una trama, centrándose en la credibilidad. La literatura entendida como modo de pensamiento científico no puede evocar estas mismas respuestas, debido a la ausencia de personajes, acontecimientos y escenarios. Un lector se ve transportado por la historia, puesto que se identifica con los personajes. Esta implicación personal en dos direcciones despierta simpatía o antipatía y puede tener eco en experiencias de la vida personal. En este sentido, la ficción es

consecuente con la vida. El lector puede implicarse prediciendo cómo terminarán algunas situaciones, adivinando las reacciones de los personajes de la historia y anticipándose al curso de los acontecimientos. Sigue dos líneas simultáneas de pensamiento, la suya y la de los demás. Adoptar la perspectiva de otras personas supone un tipo de inteligencia inter e intrapersonal, unas formas de inteligencia cada vez más importantes en la sociedad moderna. La colaboración en el trabajo (trabajo en equipo) y el espíritu creativo dependen de la estima (apreciar los valores de los demás) y de la autoestima (apreciar

nuestros propios valores y capacidades), un aspecto importante en la educación de los adolescentes.

Cuando los niños escuchan una historia, están practicando una habilidad que se desarrolla aún más en el lector adulto. A pesar de que los detalles concretos de una historia puedan olvidarse al poco tiempo de finalizar la lectura, ciertas estructuras neuronales y modelos mentales permanecen en el cerebro debido a la implicación emocional en la trama. Las investigaciones en este área son difíciles de realizar, puesto que en todo proceso creativo que suponga una activación de la imaginación siempre se produce un período de incubación. Keith Oatley y Raymond Mar son pioneros en el campo de la neurociencia literaria.⁹

Su trabajo ha esclarecido una consideración importante a la hora de estudiar la metodología de la creatividad: el fenómeno del procesamiento inconsciente. Las experiencias emocionales quedan *almacenadas* y pueden recuperarse mucho más tarde en un nuevo contexto con otras imágenes que aparentemente no guardan relación, creando nuevas intuiciones y avances creativos.

LECTURA EN PROFUNDIDAD

Podemos leer de diferentes formas. Las grandes obras de la literatura requieren una *lectura en profundidad*, frente a otras más superficiales que, en nuestra época, resultan cada vez más frecuentes. Leer en profundidad es una habilidad cognitiva específica. Es lenta, requiere sumergirse en la actividad y es rica en detalles sensoriales y complejidad emocional. Se trata de una experiencia característica, distinta de la mera decodificación de palabras. Cuando nos limitamos a extraer información, como suele ser cada vez más común en nuestros centros escolares y universidades, utilizamos un modo de procesar palabras eficaz, pero que no nos adentra en el alma y la voz de la otra

**LEER EN PROFUNDIDAD
ES UNA HABILIDAD
COGNITIVA ESPECÍFICA.
ES LENTA, REQUIERE
SUMERGIRSE EN LA
ACTIVIDAD Y ES RICA EN
DETALLES SENSORIALES
Y COMPLEJIDAD
EMOCIONAL**

persona. Frank Kermode, un conocido crítico literario británico que murió en 2010, hablaba de dos tipos de lectura: la *lectura carnal*, caracterizada por un procesamiento de la información utilitarista y apresurado, que es la técnica que utilizamos la mayor parte del tiempo; y la *lectura espiritual*, que requiere una concentración total, además de un análisis y una reflexión continua. Esta división no es, de ningún modo, novedosa. Aristóteles dibujó ya esta misma línea en su obra *Poética*. Sin duda, en nuestras instituciones culturales debemos cultivar una *lectura en profundidad*, que vaya más allá de la capacidad materialista y biológica de leer, tal y como se utiliza en los exámenes literarios, y que suponga un acto humano de descubrir significados, de comprender e interpretar. En última instancia, el valor eterno que encierra leer un libro reside exclusivamente en la capacidad del lector para asimilar palabras, masticarlas y digerirlas. El arte clásico de la *lectio divina* (o *lectura espiritual*) entra en nuestras almas en forma de alimento, de nutrientes que se difunden en nuestro sistema digestivo y en nuestro torrente sanguíneo para convertirse, con el tiempo, en amor y sabiduría. Esta capacidad requiere tiempo y esfuerzo, es necesario fomentarla. Cómo leemos es lo que somos.

CÓMO LEEMOS ES LO QUE SOMOS

EN SOLEDAD, PERO NO SOLOS

En uno de sus poemas, el poeta vanguardista Wallace Stevens describe a un lector con un libro entre las manos, en una noche de verano, en una casa en completa tranquilidad. En el pasado, este mismo silencio, soledad y actitud contemplativa estaban asociados a la más pura devoción espiritual. Las cosas se vuelven más nítidas, los conceptos más claros y las emociones más fuertes.¹⁰

La soledad es la capacidad de estar solo, no el estado psicológico de sentirse solo. Como cualidad, está estrechamente vinculada a la creatividad, al descubrimiento personal y a la concienciación sobre nuestras necesidades, sentimientos e impulsos más profundos. Esto es muy diferente de la soledad

... an age of wisdom, it was the age of foolishness.



impuesta, el confinamiento o la privación sensorial. No supone una separación o aislamiento, sino todo lo contrario. De este modo, sentarse en un sofá con *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, puede ser una experiencia capaz de mejorar nuestra vida. Debemos recordar que existen muchos mundos que no recibimos como dones de la naturaleza, sino que creamos en nuestro propio espíritu. El mundo de los libros es uno de los más importantes, como puede verse en el rostro de un niño, al escuchar el fluir de una historia capaz de transportarlo a lugares lejanos e imaginarios. Todo comienza en los brazos de los padres. En cuanto un niño puede sentarse en el regazo de sus seres queridos, asociará la lectura a la comodidad, seguridad y sensación de sentirse amado. Los cuentos son un refugio divino para el desarrollo emocional. Y, durante los últimos años de la vida, esta experiencia se repite en soledad, en un sillón frente a la chimenea.

Al mismo tiempo, el acto social de la lectura ha desaparecido casi por completo. Antiguamente, familias y amigos se reunían para leerse unos a otros. Los libros escaseaban y eran muy caros, de modo que no todo el mundo podía leer. Escuchar a un orador leyendo en voz alta requiere una atención diferente a la que prestamos al leer en solitario. Para leer en voz alta, utilizamos el diafragma, la lengua y los labios, un acto distinto a leer solamente con los ojos. El lenguaje se vuelve parte de tu cuerpo. Nadie entendió mejor esto que Charles Dickens, cuyas historias se comercializaron a través de una serie de económicas ediciones semanales en una publicación denominada *Household Words*.¹¹ Hoy en día, no es habitual que profesores y alumnos lean en voz alta en clase. Por otro lado, el auge que han tenido las *Casas del Lector* en el norte de Europa ha supuesto una renovación en este tipo de lectura social para todo tipo de edades. Una persona que ha crecido entre sonidos rítmicos e historias fascinantes se convertirá en una persona con competencia literaria y, más adelante en su vida, deseará leer en soledad. Hay que fomentar la evolución de la lectura oral a la lectura silenciosa: la primera encierra el arte de la vocalización, la segunda, el de la visualización.

ESCRITORES Y LECTORES

El vínculo entre lector y escritor conlleva unos beneficios para ambas partes sin parangón en otras formas artísticas. Es un medio de intercambio de fecundación intelectual y artística. Las palabras del escritor resultan un catalizador en la mente del lector, inspirándole nuevas asociaciones, reflexiones y percepciones. La existencia de ese lector atento sirve como motivación a los esfuerzos del escritor, armándolo de valor para irrumpir en un territorio desconocido. Tal y como afirmó en una ocasión Ralph Waldo Emerson: «Los escritores saben que al final llegará un lector inteligente que agradecerá su trabajo». Nuestro legado literario sería inconcebible si no existiera esta intimidad entre escritor y lector. La profundización va más allá de la página, se expande a la propia vida, enriqueciendo las respuestas a los estímulos externos a la hora de reaccionar ante todo el espectro de experiencias humanas. Hoy en día, se teme que el progreso de la tecnología engulla la personalización de la lectura.

En 1612, el dramaturgo español Lope de Vega en su obra *Fuenteovejuna* escribió:

*Después que vemos tanto libro impreso,
no hay nadie que de sabio no presuma.
Antes que ignoran más siento por eso,
por no se reducir a breve suma;
porque la confusión, con el exceso,
los intentos resuelve en vana espuma;
y aquel que de leer tiene más uso,
de ver letreros sólo está confuso.*

La imprenta supuso un agente de cambio que trajo el riesgo de inundar a los lectores.¹² Hoy nos enfrentamos a una situación en la que, gracias a la tecnología, las palabras han protagonizado una auténtica revolución. Los ordenadores y los *smartphones* son nuestros fieles compañeros. Internet se ha

was the best of times, it was the worst of times, it was the

convertido en nuestro modo de almacenar y procesar textos. Todo esto son formas de crear textos mediante medios tecnológicos, pero la palabra en sí nunca podrá existir con mera tecnología. Las palabras que vemos en una pantalla son muy diferentes de las impresas. Muchos neurólogos temen que las vías cerebrales se estén reconfigurando de un modo poco beneficioso para nosotros, dado que esta carga cognitiva (debido a la cantidad de información que debemos procesar hoy en día) debilita la capacidad para comprender y retener lo que se ha leído.¹³ Memorizar es mucho más que un medio de almacenar información. Supone la primera etapa de un proceso que favorece una comprensión más profunda y personal de lo que estamos leyendo. No es un proceso mecánico o inconsciente, sino algo que requiere juicio y creatividad.

CONCLUSIÓN

Tradicionalmente, la lectura no se ha considerado una actividad creativa. Esto sugiere que es más fácil encontrar experiencias creativas en otros encuentros artísticos que en la lectura. Una de las razones clave de esta idea es que es la escritura, y no la lectura, lo que se considera actividad artística. Cuando hablamos de evaluar la importancia de la lectura, en lo que respecta tanto a la creatividad *eminente* como a la creatividad *cotidiana* y su impacto en la vida, es necesario observar el proceso en su conjunto y no limitarnos al resultado. Leer no tiene un resultado físico. A pesar de todo y, aparte de su carácter distintivo frente a otras formas artísticas, existe el consenso de que la ficción evoca la creación de un relato. El lector utiliza sus propias experiencias de lectura, en combinación con experiencias reales de la vida cotidiana, para elaborar juicios personales que ofrecen resultados positivos.

Por tanto, se puede considerar que leer historias de ficción desempeña un papel vital en lo que podemos denominar la «formación personal existencial», que es un elemento esencial en cualquier tipo

[...] LEER HISTORIAS DE FICCIÓN DESEMPEÑA UN PAPEL VITAL EN LO QUE PODEMOS DENOMINAR LA «FORMACIÓN PERSONAL EXISTENCIAL», QUE ES UN ELEMENTO ESENCIAL EN CUALQUIER TIPO DE INNOVACIÓN

de innovación. Esto está relacionado con el proceso de crear una realidad interna y única. De este modo, la lectura actúa como el motor necesario para impulsar un pensamiento creativo y divergente.

El autor británico de cuentos para niños, poeta, teólogo y profesor de la Universidad de Oxford, C. S. Lewis (1898-1963), describió el papel de la literatura en los siguientes términos:

«La literatura añade algo a la realidad, no se limita a describirla. Enriquece las competencias que requiere la vida cotidiana y, en este sentido, riega los desiertos en los que se ha convertido nuestra vida».

La literatura no es solo una descripción de la realidad, sino que le añade valores. Ofrece retratos de patrones de pensamiento y normas sociales... Es un alimento para el espíritu y un tónico para la creatividad. La creatividad depende de funciones mentales tanto conscientes como inconscientes. Cuando se integra el arte en los centros escolares, o en nuestras vidas cotidianas, existe una menor necesidad de retirarse o escapar del mundo. La educación emocional no es solo una opción aconsejable, es algo esencial para aprender a actuar de forma equilibrada y hacer un uso eficaz del intelecto.

CUANDO SE INTEGRA EL ARTE EN LOS CENTROS ESCOLARES, O EN NUESTRAS VIDAS COTIDIANAS, EXISTE UNA MENOR NECESIDAD DE RETIRARSE O ESCAPAR DEL MUNDO

Como expresó Nietzsche en una ocasión: «El arte es un gran medio para hacer que la vida merezca la pena. Mejora nuestra participación en la vida y proporciona información sobre quiénes somos, quiénes queremos ser, quiénes aspiramos a ser y nos permite llegar a ser lo que somos».

age of wisdom, it was the age of foolishness, it was the epoch

LA CREATIVIDAD NO SE LIMITA A LOS INNOVADORES AVANCES DE CIERTOS INDIVIDUOS PRODIGIOSOS [...] SINO QUE PUEDE CONTRIBUIR A DAR UN MAYOR SENTIDO Y SIGNIFICADO A NUESTRAS VIDAS

La opinión actual sobre la creatividad sostiene que todos poseemos esta cualidad como impulso inherente. La creatividad no se limita a los innovadores avances de ciertos individuos prodigiosos que quizá solo ocurren una vez en la vida, sino que puede contribuir a dar un mayor sentido y significado a nuestras vidas. De este modo, la denominada «creatividad cotidiana» presenta dos caras: originalidad y utilidad. En el campo de la educación, entran

en juego varios factores a la hora de hacer emerger esta capacidad creativa a la superficie como una plataforma para lograr un pensamiento innovador. El uso de la literatura en la educación difiere de otras formas artísticas en el sentido de que no se traduce en una expresión física de forma inmediata. Otra diferencia radica

en que solo una minoría de la población canta, toca un instrumento o practica la danza habitualmente, pero existe una mayoría que lee libros de ficción con regularidad. De este modo, la lectura sirve principalmente como modo de fomentar una expresión muda de ideas. En este contexto, podemos entender la emergente tendencia actual entre un número de escritores cada vez mayor que no se consideran básicamente autores, sino que consideran su obra literaria como una fuente de inspiración para otras profesiones, a menudo muy diferentes. A continuación presentamos los ejemplos de dos figuras literarias de éxito que trabajan en otros campos; un prestigioso científico y un artesano.

Paolo Giordano (1982) es un joven escritor italiano galardonado con el prestigioso premio literario Strega por su primera novela *La solitudine dei numeri primi* (*La soledad de los números primos*). Esta obra ha vendido más de un millón de ejemplares y se ha traducido a treinta idiomas. Su segundo libro *Il Corpo Umano* (*El Cuerpo humano*) ha seguido la misma trayectoria de éxitos. Con un doctorado

en Teórica de las partículas físicas, representa a un emergente número de autores, entre los que se incluyen Mohsin Hamid (1971), graduado en derecho por Harvard, que son científicos profesionales y que, posteriormente, han conseguido abrirse camino en el mundo literario.

¿Cómo interactúa tu trabajo en la física y la literatura?

En el campo de la física se aprenden cosas que pueden resultar útiles posteriormente a la hora de escribir. Por ejemplo, la paciencia y la capacidad de análisis.

¿Y la forma de pensar?

A través de la física he aprendido a llegar hasta el fondo de las cosas. Esto significa que no me detengo una vez que he tenido la primera idea, que puede aportarte alegrías o decepciones. En las ciencias exactas, este proceso es muy preciso. Me consideraba alguien muy rápido y, por así decirlo, la ciencia me ha enseñado orden y tranquilidad.

¿Qué hace que un libro nos enganche?

La verdad es que no lo sé, entran en juego diversos factores. Una cosa está clara, los lectores no buscan novelas superficiales, sino libros que les ayuden en lo que respecta a sus propios conflictos personales.

«UNA COSA ESTÁ CLARA, LOS LECTORES NO BUSCAN NOVELAS SUPERFICIALES, SINO LIBROS QUE LES AYUDEN EN LO QUE RESPECTA A SUS PROPIOS CONFLICTOS PERSONALES»

Tu primera novela, *La soledad de los números primos*, ha tenido un éxito sorprendente. Trata de un tema psicológico. ¿Cómo seleccionas sobre qué tema escribir?

No tenía conocimientos previos sobre psicología, ni sabía nada del síndrome de asperger o de la anorexia. Sencillamente, los temas surgieron de algún lugar de mi inconsciente. Por primera vez, tras la publicación, fueron otras personas las que me hicieron comprender que estaba escribiendo sobre

PAOLO GIORDANO

características relacionadas con trastornos actuales. Después del primer libro, me topé de bruces con el extraño mundo de la fama y la publicidad, caí en una crisis depresiva y comencé a ir a terapia. Entonces empecé a leer sobre psicología por primera vez, para poder hacer un seguimiento de mi propio proceso terapéutico. Ficción y psicología suponen una combinación peliaguda. Se pueden aprender demasiadas cosas sobre uno mismo, con el riesgo de dejar de ser espontáneo, dejar de ser autor. La literatura moderna debe preceder a la psicología, debe aprender a detectar lo que está en el aire.

¿Y el segundo libro?

Sabía qué tenía que escribir, pero no puedo explicar por qué. El libro de Norman Mailer *Los desnudos y los muertos*, que trata sobre la guerra, me sirvió de inspiración, así que fui a Afganistán a presenciar cómo era una guerra. Durante el proceso, los sentimientos irracionales se volvieron racionales.

Pero debe haber ciertos episodios o factores de tu infancia, de tus conocidos o de tu entorno que hayan sacado a la superficie esas ideas, ¿no?

La verdad es que no, no podría señalar nada. Lo que sí puedo decir es que cuando era pequeño era muy consciente de todo lo que sucedía a mí alrededor y observaba mucho a los demás.

En la actualidad existe una tendencia cada vez mayor por la que ciertos científicos de prestigio se están pasando al campo de las artes, especialmente a escribir novelas. Si sostenemos que por lo general existen dos modos de pensamiento, el

lógico-matemático y el narrativo, ¿crees que cada vez es más necesario que ambos interactúen para crear un modelo de pensamiento más holístico y divergente entre los jóvenes?

Me encanta la física, pero en lo más profundo de mi ser, siento que no soy lo suficientemente válido. La escritura fue un túnel que excavé para escapar de mi

actividad principal. Cuando estudiaba física, casi todos mis compañeros realizaban simultáneamente alguna actividad artística. Cuando te pasas todo el día tratando solo con partículas, es necesario enfrentarse a algo comprensible que únicamente puede observarse en el mundo de las artes. Mis compañeros de trabajo nunca sabían exactamente sobre qué estaba investigando. En la literatura está el lector.

«LA ESCRITURA FUE UN TÚNEL QUE EXCAVÉ PARA ESCAPAR DE MI ACTIVIDAD PRINCIPAL»

Y gracias a la literatura te has hecho famoso en todo el mundo.

No me gusta la fama, no me gusta aparecer en público. En su día quise ser una estrella del rock, pero además de que no tenía ningún talento en ese campo, me daría pánico subirme a un escenario. Así que mi única salida fue ser escritor, para poder escribir en soledad. Cuanto más te basas en tus propias experiencias personales, más te conoces a ti mismo.

Si tuvieras que elegir en un par de segundos entre la música, la física y la literatura, ¿con cuál te quedarías?

Probablemente con la música.

¿Por qué?

Porque fue mi gran pasión de adolescente. Y las pasiones que se tienen en ese momento de la vida son las más espontáneas, están conectadas con tus sueños y deseos futuros. Nunca desaparecen. Gracias a la música soy mejor persona.

¿Y la literatura?

La lectura entró en mi vida desde que era muy pequeño, fue una pasión. La escritura llegó más tarde y, por tanto, la tengo algo más controlada.

«[...] CUANDO ERA PEQUEÑO ERA MUY CONSCIENTE DE TODO LO QUE SUCEDÍA A MI ALREDEDOR Y OBSERVABA MUCHO A LOS DEMÁS»

Edmund de Waal (1964) cuenta con reconocimiento internacional como ceramista y escritor. Torneó su primera obra con solo 5 años, cuando convenció a su padre para que lo dejara ir a clases de cerámica. En el colegio conoció a Geoffrey Whiting, un profesor de cerámica que lo marcó durante mucho tiempo. Tras terminar la secundaria, estudió Filología Inglesa en Cambridge y se graduó en 1986. Cuando acabó la universidad, decidió seguir con su antigua afición a la cerámica. En un principio no tuvo éxito, de modo que empezó a estudiar Japonés en la Sheffield University y pasó un año en Japón para practicar el idioma. Allí descubrió las técnicas tradiciones de la cerámica japonesa. En 1993 regresó a Londres, abrió un taller de cerámica y estudió las innovaciones que propugnaba la Bauhaus. Se ganó la fama cuando empezó a trabajar con porcelana y sus obras se exponen en los museos más importantes del mundo. Volvió a fijarse en la escritura y en 2010 publicó su obra *La liebre con ojos de ámbar*, con la que consiguió el aplauso general de público y crítica y ganó varios prestigiosos premios literarios. En 2011 fue galardonado con la Orden del Mérito del Reino Unido por su aportación al mundo del arte.

Edmund de Waal se autodefine como un artesano de delicadas piezas de cerámica en blanco y crema que se basan, en gran medida, en pensamientos literarios.

¿Hay que hacer juegos malabares para compatibilizar tus facetas de ceramista y escritor?

No creo que tengan que considerarse malabares y no, no es nada complicado pasar de dar forma a una serie de vasijas en un torno, a sentarse a escribir en un escritorio. No supone demasiado esfuerzo; todo transcurre en un mismo espacio. Estas dos disciplinas deben considerarse formas artísticas entrelazadas que

se nutren mutuamente. Las piezas de cerámica son concepciones muy reflexionadas, son humanas. Al volver al torno o al escritorio, el mundo se desvanece y aparecen una bolsa de arcilla o un cuaderno esperando ser transformados. Tanto en la cerámica como en la escritura, las cosas van surgiendo sobre la marcha. Muchas veces, siguen un rumbo diferente al que habían tomado en un principio. En este sentido, las palabras y la arcilla tienen vida propia.

«[...] NO ES NADA COMPLICADO PASAR DE DAR FORMA A UNA SERIE DE VASIJAS EN UN TORNO, A SENTARSE A ESCRIBIR EN UN ESCRITORIO. NO SUPONE DEMASIADO ESFUERZO, TODO TRANSCURRE EN UN MISMO ESPACIO»

¿Y qué ocurre con la gran importancia que das a las cosas?

Hay que hablar de la importancia que tienen las cosas. Cuando tienes entre manos una obra que ha hecho otra persona, ya ha pasado por las manos de más gente. Puede recorrer el mundo entero de mano en mano. De este modo, se crea una historia que es la que da valor al objeto. Este es el tema del libro *Los bellísimos netsuke* (diminutas esculturas japonesas realizadas normalmente en marfil que se utilizaban en los trajes tradicionales) que pasan de una persona a otra y de generación en generación, por todo el mundo.

EDMUND DE WAAL

Una pieza de cerámica y un libro pasan de mano en mano. ¿Sacar las cosas a la luz significa estar expuesto a los ojos del público tras esa soledad delante del torno o del escritorio?

La principal implicación que me ha supuesto escribir un libro ha sido el compromiso frente a los lectores que me escriben hablándome sobre todo tipo de asuntos, por ejemplo: el exilio, la pérdida de un ser querido, qué es lo que supone intentar entender los objetos y muchas cosas más. En el estudio, seguimos la siguiente pauta: si tienes más de noventa años, te respondemos en un día; si tienes más de ochenta, en una semana; y los que tienen menos de setenta, tendrán que esperar hasta que tengamos tiempo.

«TANTO ESCRIBIR COMO TORNEAR CERÁMICA SUPONEN EXTRAER COSAS DE LAS SOMBRAS Y SACARLAS A LA LUZ»

Tanto escribir como torneear cerámica suponen extraer cosas de las sombras y sacarlas a la luz. En esto me inspiró el escritor japonés Junicho Tanizaki, autor de *El elogio de la sombra*, que trata sobre la estética de los espacios. Escribir un libro es embarcarse en un viaje hacia las sombras para sacar cosas a la luz.

¿Y qué ambición tenías tú?

Mi fantasía es que las personas vean mis piezas y piensen: «rigurosa, pero apasionada y humana al mismo tiempo». En cuanto al libro, fue difícil encontrar una voz que encarne la experiencia de sacar las cosas a la luz. Trata sobre la pérdida, la diáspora y la supervivencia de los objetos bellos.

NOTAS

- ¹ Solnit, Rebecca. *The Faraway Nearby*. Viking, Londres: 2013.
- ² Informe *National Endowment for the Arts*, 2008. Véase: <http://www.nea.gov/research/ReadingonRise.pdf>.
- ³ Como en el Reino Unido, donde ha habido muchos cierres, en los años 2010-11 cerraron 146 y el préstamo de libros decreció un 5.4% para la ficción y un 7.3% para la no ficción durante el mismo período. *The Guardian*, 10 de diciembre de 2012.
Los últimos estudios realizados en Dinamarca, Noruega y Suecia muestran que el descenso en préstamos bibliográficos está significativamente relacionado con el género. Por cada 116 títulos de ficción que sacan en préstamo mujeres de 20-30 años, los hombres de este mismo grupo de edad sacan solamente 1. Podemos observar esta misma tendencia entre jóvenes de ambos sexos. En 2011, 2/3 todos los títulos de ficción fueron escritos por mujeres. El estudio internacional PISA 2000-2009 muestra que el hábito de lectura entre los chicos está en claro declive, mientras que entre las chicas permanece estable.
- ⁴ Jacobs, Alan: *The Pleasures of Reading in an Age of Distraction*. Oxford University Press, Oxford: 2011.
- ⁵ Emerson, Ralph Waldo: *Essays*. Phoenix, Nueva York: 1995.
- ⁶ Galimberti, Umberto: *L'ospite inquietante. Il nichilismo el giovani*. Feittrinelli Editore, Milán: 2007.
- ⁷ Pennac, D. *Comme un roman* (Edición en español: *Como una novela*. Trad.: Joaquín Jordá. Editorial Anagrama, Barcelona: 2001).
- ⁸ Bruner, J. *Actual Minds, Possible Worlds*. Harvard Univ. Press, Cambridge: 1998.
- ⁹ Mar, R.A., Oatley, K., Hirsh, J., de la Paz, J. y Peterson J.B. «Bookworms versus nerds: exposure to fiction versus non-fiction, divergent associations with social ability and the simulation of fictional social worlds». *J Res Pers*, 40: 694-712. DOI: 10.1016/j.jrp.2005.08.002. (2006).
 Mar, R.A., Oatley, K. y Peterson J.B. «Exploring the link between reading fiction and empathy. Ruling out individual differences and examining outcomes». *Communications* 34: pp. 407-428, DOI: 10.1515/COMM. 2009.025. (2009).
- ¹⁰ *La casa estaba en silencio y el mundo en calma*
 La casa estaba en silencio y el mundo en calma.
 El lector se convirtió en libro; y noche estival
 Era como la consciencia del libro.
 La casa estaba en silencio y el mundo en calma.
 Las palabras fueron dichas como si allí no hubiese libro,
 excepto que el lector inclinado sobre la página
 deseaba inclinarse, deseaba mucho más ser
 el sabio para el cual su libro es verdad, para el cual
 la noche estival es como una perfección del pensamiento.
 La casa estaba en silencio porque debía estarlo.
 El silencio era parte del significado, parte de la mente:

el acceso a la perfección de la página.

Y el mundo estaba en calma. La verdad en un mundo en calma,
 donde no existe otro significado, él mismo
 es calma, él mismo es verano y noche, él mismo
 es el lector inclinándose tarde y leyendo ahí.

Wallace Stevens.

(Trad. de Hernan Galilea para Ediciones Rialp, S.A.)

- ¹¹ En la presentación de la revista *Household Words*, publicada en la década de 1850, Dickens escribe: «Aspiramos a vivir en el hogar de los afectos y estar presentes en los pensamientos hogareños de nuestros lectores. Esperamos ser los camaradas y amigos de muchos miles de personas, de ambos sexos, y de todas las edades o condición social, o aquellos cuyos rostros permanecen ocultos ante nosotros. Nuestro propósito es llevar a innumerables hogares desde todos los confines del mundo, el conocimiento sobre muchas de las preguntas sobre nuestra sociedad».
- ¹² Eisenstein, E. *Agent of Change - print and culture studies*. Cambridge University Press, Cambridge: 1980.
- ¹³ Wolf, M. *Proust and the Squid, The Story and the Science of the Reading Brain*, Icon Books, Cambridge 2008.

times, it was the age of wisdom; it was the age of foolishness;
 It was the best of times, it was the worst of

BIBLIOGRAFÍA

- Bruner, J. *Actual Minds, Possible Worlds*. Harvard Univ. Press, Cambridge: 1998.
- Canetti, Elias. *The Tongue Set Free*, (trad. Joachim Neugroschel; T.O.: *Die gere-ttete Zunge. Geschichte einer Jugend*). Granta Publications, Londres: 1979.
- Eisenstein, Elizabeth. *Agent of Change - print and culture studies*. Cambridge University Press, Cambridge: 1980.
- Galimberti, Umberto. *L'ospite inquietante. Il nichilismo el giovani*. Feltrinelli Editore, Milán: 2007.
- Jacobs, Alan. *The Pleasures of Reading in an Age of Distraction*. Oxford University Press, Oxford: 2011.
- Pennac, Daniel. *Comme un roman* (Edición en español: *Como una novela*. Trad.: Joaquín Jordá. Editorial Anagrama, Barcelona: 2001).
- Wolf, Maryanne. *Proust and the Squid: the story and science of the reading brain*. Icon Books, Cambridge: 2008.

David L. Brierley nació en Inglaterra, pero ha pasado la mayor parte de su vida adulta en Noruega. Ha impartido clases en todos los niveles educativos y cuenta con la experiencia de más de 40 años a sus espaldas. Es el fundador del Rudolf Steiner University College de Noruega (1982), una institución independiente concertada de formación del profesorado, donde ha trabajado también como profesor y director. Gracias a su fama como formador, ha impartido seminarios en muchas universidades europeas, últimamente en Suecia, Finlandia, Islandia, Italia, Croacia, Hungría, o Reino Unido. Es el líder pedagógico de la «School of Tomorrow», un proceso formativo para profesores que se imparte en Zagreb y Liubliana. Organiza seminarios y colabora como asesor en distintos ministerios de educación, y en el sector empresarial. Es autor de siete libros sobre metodologías educativas, que incluyen su último trabajo titulado *The Painter of a Modern Life: mindsets for resilience and creativity in contemporary education* (2012). Dirige la plataforma de innovación en la educación POESIS (davidbrierley.net).

Actualmente, imparte clases en el máster para docentes del proyecto internacional: *Arts and the Creativity of the Mind: methods for our time*. También forma parte del Grupo de Creatividad de la *Plataforma para la Innovación en la Educación* de la Fundación Botín.

it was the epoch of
 of times, it was the age of wisdom, it was the age of foolishness